



Una vista de las excavaciones arqueológicas de la Plaza Porticada.

CUBERO



Un operario trabaja en las excavaciones.

CUBERO

Data de finales del siglo XIII y, según el responsable de las excavaciones, “abre una ocasión histórica”

La Plaza Porticada acoge y muestra el mayor tramo de la muralla medieval de la ciudad

NATALIA VICUÑA. Santander Las excavaciones arqueológicas que se están llevando a cabo en la Plaza Porticada de Santander han puesto al descubierto el mayor tramo de la muralla medieval de Santander. Así lo anunciaron ayer el concejal de Cultura del Ayuntamiento de Santander, César Torrellas, y el responsable de las excavaciones, José Manuel Iglesias.

Tal y como señaló el catedrático de la Universidad de Cantabria y responsable de las excavaciones, durante las mismas, se comprobó que la parte más alta de la muralla está dos o tres metros por debajo del actual nivel del suelo de la Plaza Porticada y que la citada muralla tenía unos siete metros de altura.

Comentó que también se aprecian los peldaños de la escalera de la parte interior de los muros y el suelo en el que se hacía la ronda de vigilancia de la muralla y

que se han exhumado materiales arqueológicos, como cerámicas y joyas de los siglos XI y XII, que se corresponden con objetos de artesanía local, pero también productos que llegaron a la villa medieval a través del comercio portuario de la época.

“Ocasión histórica”

En su intervención, José Manuel Iglesias, definió este hallazgo como “una ocasión histórica para Santander”, al suponer la re-

cuperación de parte del espacio conocido como Puebla Nueva de la ciudad y cuyos restos desaparecieron con el incendio del año 1941. La Puebla Vieja abarcaba lo que era la parte antigua de la ciudad, en el entorno de la Catedral.

Al otro lado de la calle Calvo Sotelo, ocupada entonces por una ría, se configuró la Puebla Nueva cuando comenzó la expansión de la villa medieval en torno al Puerto.

La muralla que protegía la ciu-

dad subía desde la calle San José, para recorrer la calle Santa Clara, bajar por Francisco de Quevedo y la travesía del Cubo y finalizar en la Plaza Porticada.

Así, destacó que con estos restos, los encontrados en las obras del aparcamiento de Alfonso XIII, la parte de la muralla que se conserva y los restos romanos en el interior de la Catedral, “Santander abre una etapa absolutamente nueva” en la que se puede configurar un “museo itinerante para su visita”.

Proyecto de la puesta en valor de los restos de Alfonso XIII

N. VICUÑA. Santander Con respecto al proyecto para la puesta en valor de los restos que aparecieron durante las obras del aparcamiento de Alfonso XIII, Torrellas anunció que, probablemente, la semana que viene se disponga del mismo y que será diseñado por la Fundación Santa María La Real.

Asimismo, informó que el día 17 de enero se abrirán las plicas para el proyecto correspondiente a los restos de la Plaza Porticada. En este sentido, apostó por poder crear un espacio en el que, entorno a la muralla, “se pueda conocer la historia de la ciudad” y que las visitas puedan hacerse “desde abajo”.